La Estrella

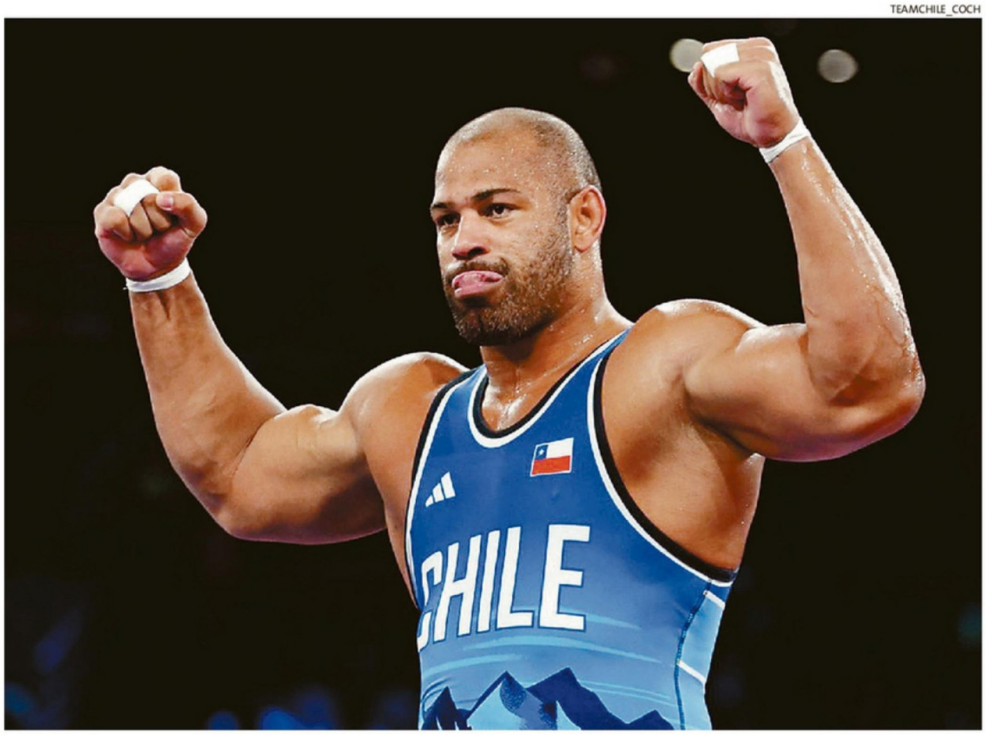
Fecha: 18/05/2026 Audiencia: 82.502 Sección: CONTRAPORTADA
Vpe: $717.172 Tirada: 16.000 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.097.600 Difusión: 16.000
Vpe portada: $1.097.600 Ocupación: 65,34%

YASMANI ACOSTA SE RECUPERA DE SU LESIÓN EN NUESTRA REGIÓN:

"Sabía que en Valparaíso iba a tener más tranquilidad"

Matías Zurita Cabezas
deportes@estrellavalpo.cl

TEAMCHILE_COCH



La preocupación se instaló en el deporte chileno luego de la grave lesión que sufrió el luchador Yasmani Acosta durante el Panamericano Adulto de Coralville, en Iowa, todo esto mientras el medallista de plata en los Juegos Olímpicos de París 2024 afrontaba su primera competencia oficial tras la histórica presea conseguida hace dos años. En conversación con La Estrella, el chileno de origen cubano aborda el duro momento vivido, su proceso de recuperación y la motivación de volver a competir pensando en Los Ángeles 2028.

-¿Cómo vivió el momento en el que sufrió la fuerte lesión en Estados Unidos?

-Fue un momento muy difícil, no me podía creer lo que estaba sucediendo, nunca había tenido una lesión tan grave estando en una competencia. Después de los Juegos Olímpicos, estuve sin competir hasta ese instante. Esperaba que fuera un momento lindo y poder quedarme con la medalla de oro. Lo más difícil fue que ni siquiera alcancé a competir, a los 30 segundos de mi primer combate ya estaba fuera. Es sumamente duro, yo pensé que había sido algún músculo que se me había montado. Comencé a pegarme en el muslo para buscar que se reactivara y seguir luchando, pero ya me preocupé cuando me di cuenta que no me podía pararme del colchón.

-¿Qué pensó en esos momentos donde aún no conocía la gravedad de lo que le sucedió?

-Estuve siempre con el susto de que la lesión fuera muy grave. Una vez que me hicieron el diagnóstico, se dieron cuenta que fueron los dos tendones rotulianos de la rodilla que se quebraron. Eso fue un alivio para mí, ya que el doctor me mencionó que era algo que tenía solución. Me volvieron a colocar los tendones en el lugar que correspondía y, si todo sale bien, poquito a poco me voy a ir recuperando. En tres meses ya podría empezar a moverme con suavidad, así que no es tan complicado como si hubieran sido los ligamentos cruzados.

-Usted está haciendo la recuperación en nuestra zona ¿Por qué decidió hacerla acá y cómo se ha sentido en estos primeros días?

-Bueno, yo vivo acá junto a mi pareja desde el 2016, que fue el año donde nos conocimos. Sabía que estando en Valparaíso iba a estar con mucha más atención quilidad. Hablé con el doctor que me operó para poder hacer todo el proceso de sanación aquí y él me recomendó diversos lugares de su confianza. Mi rehabilitación la estoy realizando en Quillota y agradezco a todos porque me han tratado como rey. La operación me la hicieron en el Día de la Madre. El día posterior fue del terror, me dolía muchísimo la rodilla, sentía como si tuviera fuego en ella. Gracias a los medicamentos, las pastillas y las bolsas de hielo, se me calmó el dolor un poco. Ahora es mucho más tolerable, estoy comenzando recién las primeras pruebas en la cámara hiperbárica y, de momento, ha salido todo bien.

> "Lo que más me motiva es pensar en alcanzar el logro que me queda pendiente, el premio máximo para cualquier deportista, el oro olímpico."

-¿Qué rol ha jugado su pareja Rommina en este proceso?

-He tenido su apoyo siempre, en todos los sentidos. Con mi reciente lesión, hasta lo más básico se vuelve difícil. Trasladarte de un lado a otro, levantarte o acostarte en la cama, sentarte en una silla y muchas acciones más que ya no puedo hacer solo. Pasé de ser una persona independiente a ser una dependiente. Tener a Rommina a mi lado, que está constantemente ayudándome, es fundamental. Y esto no solamente es ahora. Desde que estamos juntos ha estado en todo momento para mí, pero en los momentos difíciles, como lo que estoy viendo ahora, es donde uno más se da cuenta de eso.

-Hoy, en medio de la recuperación, ¿qué le motiva más cuando piensa en volver a competir y proyectarse hacia Los Ángeles 2028?

-Lo que más me motiva es pensar en alcanzar el logro que me queda pendiente, el premio máximo para cualquier deportista, el oro olímpico. Han sido muchos años de sacrificio buscando llegar a eso, también quiero ser un ejemplo y espejo para las nuevas generaciones, poder motivarlos para alcanzar sus sueños. En el camino hay muchas dificultades, nada es perfecto, muchas veces hay que lidiar con menos condiciones o con lesiones, pero lo importante es no rendirse. Siempre le quise entregar una medalla al país y eso lo hice con mi plata olímpica, dejándola en La Moneda para que todos puedan verla. Sería bonito tenerla en mi casa, pero prefiero que toda la gente pueda disfrutarla, eso me llena mucho más. De todas formas, aún tengo pendiente dejarle una medalla más a Chile, sin importar de qué color sea.